

---

# EL HORNERO

REVISTA DE ORNITOLOGÍA NEOTROPICAL



Establecida en 1917  
ISSN 0073-3407

Publicada por Aves Argentinas/Asociación Ornitológica del Plata  
Buenos Aires, Argentina

## Bibliografía ornitológica de 1921 Sekt, H. 1923

Cita: Sekt, H. (1923) Bibliografía ornitológica de 1921. *Hornero* 003 (02) : 210-226

[www.digital.bl.fcen.uba.ar](http://www.digital.bl.fcen.uba.ar)

Puesto en línea por la Biblioteca Digital de la Facultad de Ciencias Exactas y Naturales  
Universidad de Buenos Aires

do nuestro pueblo. A pesar de esto, la codicia y el furor de la exterminación están empeñados más que nunca en aniquilar lo que aún nos quedaba de las bellezas naturales de nuestro suelo, pretendiendo justificar tal torpeza con el pretexto de que el estado económico de la Nación así lo exige. De igual modo, nuestras playas se tornan cada día más desiertas. Si no fuera por los verdaderos «refugios» que los amigos sinceros de la Naturaleza han establecido en varios sitios para que esos bellos animales plumíferos de nuestros mares puedan reunirse allí en sus colonias y consagrarse a las tareas de la incubación, ya no podríamos admirar aquellos cuadros maravillosos que para el naturalista son asilos sagrados.»

El Dr. Hugo Weigold, que suscribe las líneas anteriores como encargado especial de la Estación Ornitológica anexa al citado Laboratorio, hace un llamado a todos los que simpatizan con esta obra. Estos pueden dirigirse, para obtener informaciones más precisas, sea al citado señor, sea a la «Bund für Vogelschutz» (Liga para la protección a las aves), Jägerstr. 34, Stuttgart, Alemania.

**Colecciones ornitológicas y oológicas particulares.** — Ya habíamos señalado (vol. I, pág. 208) las colecciones particulares más importantes existentes en el país. Podemos, ahora, agregar otras dos formadas después, y, como aquellas, por miembros de la S. O. P.

La colección ornitológica del Sr. José A. Pereyra, residente en la Capital, se compone de 310 ejemplares, con 172 especies de aves, todas montadas y procedentes en su mayoría de San Isidro y Zelaya (Prov. de Buenos Aires).

La colección oológica, formada por el Sr. C. H. Smyth residente en Santa Elena (E. Ríos), comprende 613 ejemplares de huevos, que representan 150 especies de aves argentinas.

## BIBLIOGRAFIA ORNITOLÓGICA DE 1921

FOR EL

DR. HANS SECKT

(Continuación de la página 122)

126. HUNT, RICHARD: Nesting Pine Grosbeaks in Plumas County, California. -- The Condor, 23 N° 6, 1921, p. 187-190.
127. HURLEY, J. B.: Birds of Yakima County, Washington. -- The Oologist, 38, N° 2, 1921.
128. INGRAM, G. C. S.: Bird Photography on a City Lake. -- British Birds, 14, N° 12, 1921.
129. IREDALE, TOM: Véase MATHEWS, GREGORY M.
130. JACKSON, S. W.: Second Trip to Macpherson Range, South-East Queensland. -- The Emu, 20, N° 4, 1921.
131. JEWETT, STANLEY G.: Additional Notes on the Water and Shore Birds of Netarts Bay, Oregon. -- The Condor, 23, N° 3, 1921, p. 91-93, con 2 fotografías.
132. JILLY, THEODOR: Der Mageninhalt vershiedener Vögel. -- Der Waldrapp, 3, N° 1, 1921, p. 4-5.  
Anotaciones sobre el contenido del estómago en numerosas aves.
133. JOHNSTONE, WALTER B.: Further Notes on the Harlequin Dux's Food Habits.

(Por haberse extraviado en la imprenta, al componer la última entrega, algunas carillas del manuscrito de este trabajo, lamentamos tener que omitir en esta Bibliografía los Nos. 134-203, que incluyen los autores comprendidos en las letras J, K, L, M y N en parte, y pedimos disculpa por ello al Dr. Seckt. — Nota de la Dirección).

204. NEFF, JOHNSON: Rare and Uncommon Birds, Lawrence County, Mo. — The Oologist, T. 38, N° 2, Febr. 1921.

205. NEUNZIG, KARL: Die fremdländischen Stubenvögel. — Magdeburg (Creutz), 1920.

El presente libro representa la 5ª edición de la obra conocida de Karl Russ: «Manuel des Oiseaux exotiques de volière», cuya primera edición se publicó en 1870, comprendiendo entonces 230 especies de pájaros. La nueva edición, completamente transformada y muy ampliada, no trata menos de 1450 aves, para Alemania exóticas todas introducidas en ese país y criadas en jaula, dando una descripción detenida de todas ellas y de sus costumbres de vida. Los trabajos que tienen relación con la avicultura y que en los últimos cinco decenios se han publicado, son tomados en debida consideración por el autor. Numerosas figuras, dibujadas por el autor y pintadas en colores, adornan el libro.

206. NICE, MARGARET M.: The Brown-headed Nuthatch in Oklahoma. The Condor, T. 23, N° 4, p. 131.

*Sitta pusilla* hasta ahora se conocía solamente de Texas, Arkansas y Missouri; la autora la observó en Julio en Oklahoma.

207. NICE, MARGARET MORSE: Nest of Mourning Doves with Tree Young. — The Condor, T. 23, N° 5, 1921, p. 145-147, con 2 fotografías.

La autora tuvo ocasión de encontrar dos nidos de *Zenaidura macroura marginella*, cada uno con tres huevos, caso bastante raro, dado el hecho de que la citada paloma generalmente no suele poner más de dos huevos, o que, si una vez pone tres, casi siempre nacen solamente dos pichones. También en los casos observados sólo en uno de los dos nidos se desarrollaron de una manera normal los tres pichones, mientras que en el otro nido el tercer pichón, 6 ó 5 días respectivamente más joven que los otros dos, se murió ya al segundo día, por no poder competir con los hermanos mayores.

Como causa de tal fenómeno debe suponerse que la paloma construye en general un nido que es demasiado chico y débil para dar cabida a tres huevos, o si una vez se ponen en realidad tres, uno de ellos no recibe una incubación normal, a causa de las condiciones desfavorables del poco espacio, de modo que el desarrollo del tercer embrión queda atrasado, y si llega de veras a salir del huevo, el tercer pichón desde su nacimiento es inferior a sus hermanos, pereciendo pronto.

Interesante es que el nido en que nacieron y se desarrollaron bien los tres chicuelos, no era construido por la paloma misma, sino que se trató de un nido abandonado de un petirrojo («Robin», *Erythacus* ?), más grande y más fuerte que el que suele construir la paloma, y que había ocupado ésta.

208. NICHOLS, J. T.: *Coereba bahamensis* at Miami, Florida. — The Auk, T. 38, N° 3, 1921, p. 461-462.

209. NICHOLS, J. T.: Véase GRISCOM, N° 93.

210. NICHOLSON, GORDON, and PIERCE, WRIGHT M.: Duck Hawk Wintering in Otario, California. — The Condor, T. 23, N° 3, 1921, p. 99.

211. NOGGLER, JOSEF: Zugsbeobachtungen im Frühling 1919 in Mariahof. — Der Waldrapp (Salzburg), Año I, N° 2, 1919, p. 5.

Observaciones sobre migraciones de aves en primavera, hechas por el autor en Mariahof en Austria.

212. NOGGLER, JOSEF: Zugsbeobachtungen in Mariahof im Herbst 1920. — Der Waldrapp (Salzburg), Año III, N° 2, 1921, p. 14.

Nuevas observaciones del autor sobre las migraciones autumnales de las aves.

213. NORMAN, E. S.: Nesting of the American Hawk Owl. — The Oologist, T. 38, N° 3, 1921.
214. NORTON, S. T. W.: Notes on the Domestic Habits of the Spotted-sided Finch. — The Emu, T. 20, Part 4, Abril 1921.
215. OBERHOLSER, HARRY C.: The Migration of North American Birds. — Second Series. — XVI. Purple Grackle. — Bir-Lore, T. 23, N° 4, 1921, p. 192-194.
216. OBERHOLSER, HARRY C.: A Revision of the Races of *Dendroica auduboni*. — Ohio Journ. of Science, T. 21, N° 7, 1921.
217. OVER, WILLIAM H., and THOMS, CRAIG S.: Birds of South Dakota. — Bulletin 9, South Dakota Geol. and Nat. Hist. Survey, Series 21, N° 9, 1921. — 142 páginas con numerosas láminas negras y en colores.

La obra contiene una lista de 322 especies y subespecies de la avifauna de South Dakota, muchas de ellas o de sus nidos representados por excelentes fotografías o dibujos en colores al natural, tratando además numerosos detalles de la biología de las aves, de sus colores de protección, del cambio del plumaje, de sus migraciones, y otros datos más de sus costumbres de vida.

218. PALMER, R. H.: A Murre Tragedy. — The Condor, T. 23, N° 4, 1921, p. 135, con 1 fotografía.

El autor describe en el presente artículo la funesta suerte que corre el alca californica, *Uria troille californica*, por el daño que le causan las manchas de aceite que dejan los vapores sobre la superficie del mar, y por el cual se le pega su plumaje, especialmente las plumas del pecho y debajo de sus alas, de tal modo que el ave ya no las puede limpiar, perdiendo el cuerpo su abrigo natural contra el agua, lo que al fin causa la muerte del animal.

El autor observó centenares de alcas enfermas o muertas en la bahía de Monterrey en California, pudiendo constatar que en todas ellas la muerte era causada por el citado motivo.

219. PALMER, T. S.: Notes on Some Birds of the Berkeley Campus. — The Condor, T. 23, N° 5, 1921, p. 163-164.

A base de sus observaciones hechas durante varios años, el autor cita las fechas más prematuras o más tardías respectivamente de la aparición de un número de aves que en sus migraciones pasaron por Berkeley Campus en California.

220. PALMER, T. S.: The Harlequin Duck in Montana. — The Condor, T. 23, N° 4, 1921, p. 133.
221. PATCH, EDITH M.: Bird Stories. — Boston, The Atlantic Monthly Press, 1921, con ilustraciones.

En doce narraciones destinadas a la juventud cuenta la autora la historia de la vida de cierto número de aves, dándoles una forma amena, si bien a base estrictamente científica.

222. PEARSON, GILBERT: Notes on the Bird-Life of Southeastern Texas. — The Auk, T. 38, N° 4, 1921, p. 513-523, con 2 láminas fotográficas.

El autor ha estudiado la vida de la avifauna en el SE de Texas, en la costa del Golfo de México, una región hasta ahora ornitológicamente bastante poco investigada. Cita en el presente trabajo en total 58 especies de aves; de 17 de ellas da informes detallados sobre su biología, especialmente con referencia a la construcción de los nidos, al número de los huevos, a la incubación, etc. Seis lindas fotografías, reunidas en las dos láminas que acompañan el texto, ilustran las descripciones.

223. PECK, MORTON E.: On the Acorn-storing Habít of Certain Woodpeckers. — The Condor, T. 23, N° 4, 1921, p. 131.

El autor ha observado a menudo en British Honduras la costumbre del carpintero *Melanerpes formicivorus albeolus*, de almacenar bellotas en los troncos de los árboles huecos, entre las grietas de la corteza (mejor dicho del rittidoma) de árboles, y en otros sitios que como depósito se prestan, costumbre que del carpintero californico también se conoce. Las cantidades de bellotas acumuladas a veces eran enormes. El autor encontró con frecuencia troncos enteros

en su interior llenos de bellotas hasta una altura de 20 pies, y pudo observar como las aves hicieron caer las bellotas por agujeros que habían hecho arriba en el tronco. Indudablemente tales cantidades de los frutos no se habían amontonado por un solo animal, sino que varias generaciones de carpinteros habían participado en la labor del almacenamiento.

En una casa, en que el techo de una veranda era sostenido por vigas de madera, éstas habían sido destruidas por termitas; para fijarlas, se las había rodeado por tablas fuertes en sus cuatro lados. Los insectos habían continuado su obra destructora, hasta desaparecer completamente las vigas, quedando sólo la envoltura de tablas, representando así unas cajas huecas. En estas tablas los carpinteros habían hecho agujeros, cerca del techo, y se servían de las cajas para llenarlas de bellotas.

Si bien las aves en muchos de tales casos indudablemente nunca pueden sacar el menor provecho de las bellotas depositadas, no obstante esto siguen al macenándolas, generación tras generación. La costumbre probablemente la recibieron por herencia, lo que será de suponer, tanto más, cuanto que el clima tropical de Honduras durante todo el año suministra alimento tan abundante que debe ser superfluo para las aves depositar material de reserva.

El autor saca del fenómeno del instinto heredado la conclusión de que los carpinteros centroamericanos deben de derivar de formas más boreales que han vivido bajo otras condiciones climáticas y que en un ambiente menos benigno habían adquirido la costumbre de almacenar en la abundancia materia nutritiva de reserva para la estación desfavorable, costumbre que una vez adquirida, ha quedado fija en los carpinteros también en otra patria.

Véanse también los trabajos de Gignoux y de Henshaw, en los números 84 y 112 respectivamente, de esta Bibliografía.

224. PEMBERTON, J. R.: Oklahoma Field Notes. — The Condor, T. 23, N° 4, p. 133-134.

El autor relata algunas anomalías que ha observado en nidos y huevos de varias aves.

225. PENARD, THOMAS E.: Véase BANGS, N° 10.

226. PETERS, JAMES L.: A Review of the Grackles of the Genus *Holoquiscalus*. — The Auk, T. 38, N° 3, 1921, p. 435-453.

El género *Holoquiscalus*, de las islas de Indias occidentales y las costas del Caribe del continente sudamericano (el género falta en las islas de Bahama), está representado por una serie de especies y subespecies, muy afines entre sí, las cuales hasta ahora se consideraban como formas (especies?) separadas, geográficamente limitada cada una en su área especial, su isla, separada estrictamente del área de distribución de las otras. Según el autor empero se trata de 4 especies, cada una de ellas con una o varias razas geográficas. Estas son.

*Holoquiscalus jamaicensis jamaicensis* Daudin; *H. j. gundlachii* Cassin; *H. j. caribaeus* Todd; *H. j. bangsi* subsp. nov.; *H. j. caymanensis* Cory; *H. niger niger* Bodaert; *H. n. brachypterus* Cassin; *H. lugubris lugubris* Swainson; *H. l. insularis* Richmond; *H. l. orquillensis* Cory; *H. l. luminumus* Lawrence; *H. l. inflexirostris* Swainson; *H. l. Guadeloupensis* Lawrence;

*H. fortirostris fortirostris* Lawrence; *H. f. dispar* Clark.

Cita el autor a más de las especies y subespecies mencionadas, una especie: *H. rectirostris* Cassin; pero no resulta con claridad del trabajo, si la considera como una especie especial (que sería la quinta, y por eso en contraposición a la opinión del autor expresada al principio del artículo, de que deben ser distinguidas 4 especies), o como una subespecie de *H. fortirostris*.

227. PIERCE, FRED J.: Scarcity of Nighthawks. — Bird-Lore, T. 23, N° 4, 1921, p. 197.

228. PIERCE, WRIGHT M.: Nesting of the Stephens Fox Sparrow. — The Condor, T. 23, N° 3, 1921, p. 80-85, con 3 vistas fotográficas.

Según las observaciones del autor, el gorrión *Passerella iliaca stephensi* de California construye sus nidos de preferencia entre las ramas del arbusto muy espinoso de *Ceanothus*, cerca del suelo, o a menudo sobre el suelo mismo. El número de huevos que en forma, tamaño y coloración varían poco, suele ser de tres.

229. PIERCE, WRIGHT M.: California Pigmy Owl from Cucamonga, Southern California. — *The Condor*, T. 23, N° 3, p. 96.
230. PIERCE, WRIGHT M.: Véase NICHOLSON, N° 210.
231. PITMAN, C. R. S.: Oological Notes on some of the Breeding Birds of Palestine. — *The Ooogists' Record* (Londres), T. 1, N° 2, 1921, p. 38 sig.; N° 4, 1921, p. 73-91.
232. POHLMAN, A. G.: Have Birds an Acute Sense of Sound Location? — *Science*, Mayo 1921.
233. POLI, HEINRICH: Das Zahlenverhältnis der Geschlechter bei Vogelmischlingen. — *Journ. f. Ornithol.*, 69, 1921, N° 4, p. 512-526, con 1 lámina en colores.

Sobre la cuestión de la proporción entre animales masculinos y femeninos entre las aves, la biología no ha llegado todavía a un acuerdo. Durante mucho tiempo se creía que existe mucho mayor número de machos que de hembras, tomándose esta opinión casi como un dogma. Muchas observaciones más modernas en cambio parecían probar lo contrario.

Los estudios muy exactos que ha realizado el ornitólogo alemán Lucanus, han tenido el resultado de que tal vez las dos observaciones podrían ser correctas, en tanto que de las primeras incubaciones suelen nacer de preferencia animales masculinos, de las posteriores en cambio mayor número de aves femeninas.

De gran importancia y valor para la solución del problema eran y son las observaciones hechas en híbridos entre diferentes especies de un género o también de dos géneros distintos. Los resultados de tales investigaciones hablan en favor de una proporción más o menos constante entre los dos sexos.

El autor ha constatado por estudios microscópicos la naturaleza de las glándulas genitales de numerosos híbridos, estudios en parte sumamente difíciles de realizar, dado el hecho de que en los híbridos las glándulas muchas veces están casi completamente atrofiadas. Llama él la atención en la dificultad, y hasta imposibilidad, de obtener resultados completamente exactos, siendo así que, por ejemplo, para poder decir con plena seguridad que en una especie determinada exista la proporción de 50 % machos: 50 % hembras, de hecho deberían examinarse exactamente todos los animales existentes de la especie respectiva, cosa que en la práctica naturalmente sería irrealizable; para eliminar el error de que quizás un 49,5 % de un sexo, 50, 5 % del otro exista en el mundo, debería examinarse no menos de 62.500 animales. (No podemos entrar aquí en el modo, cómo ha llegado el autor al cálculo de esta última cifra; sea mencionado solamente que es el resultado del cálculo matemático del «error mediano», se-

gún la fórmula:  $m = \pm \sqrt{\frac{p_o \% \cdot p_\lambda \%}{n}}$  fórmula en que m significa el error mediano,  $p_o$  y  $p_\lambda$  el porcentaje de los sexos y n el número total de los casos observados.)

Los estudios del autor se extendían sobre un total de 256 animales, híbridos de Gallináceas (*Gallus*, *Pavo*, *Tetrao*, *Gennaeus*, *Calophasis*, *Phasianus*, *Syrmatiscus*, *Numida*, *Chrysolophus*, *Catreus*); Patos (*Anas*, *Nettion* *Tadorna*, *Casarca*, *Chloeophaga*, *Mareca*, *Dafila*, *Chaulelasmus*, *Poecilonetta*, *Metopiana*, *Aythya*, *Netta*, *Eunetta*, *Fuligula*, *Cairina*, *Querquedula*, *Lampronessa*, *Alopechen*); Palomas (*Columba*, *Streptopelia*, *Turtur*); Gansos (*Anser*, *Branta*, *Chen*); Cisnes (*Chenopsis*, *Cygnus*); Ibis (*Ibis*, *Carphibis*); Páseres (*Carduelis*, *Serinus*, *Acanthis*, *Chloris*).

El resultado de las investigaciones dió un valor mediano de  $57,2 \pm 3,14$  %, valor que pone del todo dentro de los límites de la probabilidad la suposición de una proporción numérica de 1 : 1, entre animales masculinos y femeninos.

234. POOLE, E. L.: Impressions of Bird Life in France. — *The Auk*, T. 38, N° 3, 1921, p. 329-340, con 1 lámina.  
En el presente artículo el autor da una lista bastante voluminosa de las especies de aves que ha tenido ocasión de observar durante su estada en Francia y en el viaje de los Estados Unidos a Europa, realizado en 1918 y 1919 como soldado de las fuerzas militares norteamericanas, durante la guerra europea.
235. PORTER, SYDNEY: Some Corsican Birds. — *Avicultural Magazine*, Ser. 3, T. 12, N° 3, 1921.
236. POTTER, HAMILTON F.: White Egrets at Smithtown, N. Y. — *Bird-Lore*, T. 23, N° 5, 1921, p. 244-245.

237. PREBLE, EDWARD A.: Philadelphia Vireo in Montana. — The Condor, T. 23, N° 4, 1921, p. 138.
238. PREBLE, EDWARD A.: Cassin Kingbird in Montana. — The Condor, T. 23, N° 5, 1921, p. 166-167.
239. PRENN, FRITZ: Ornithologische Beobachtungen in italienischer Kriegsgefangenschaft. — Der Waldrapp (Salzburg), Año I, N° 4, 1919, p. 23-24.

El autor relata algunas observaciones ornitológicas que como prisionero en Italia ha podido efectuar, primero en el campamento de Ponte San Marco cerca de Brescia, más tarde en Suditalia, en Venosa, Provincia de Potenza.

240. PRENN, FRITZ: Ueber das Verhalten von Vögeln und Säugetieren in der Feuerzone (Weltkrieg, 1914-18). — Der Waldrapp (Salzburg), Año II, números 1 y 2, 1920, p. 1-4.

Describe el autor en el presente artículo, a base de observaciones propias, cómo durante la guerra mundial los animales se han acostumbrado a las perturbaciones de su tranquilidad y seguridad, provocadas por los truenos de los cañones y todos los demás trastornos de la lucha furiosa.

Sobre los frentes de batalla mismos se movían las aves de rapiña, a menudo en bandadas de 16 a 20 y más animales, precipitándose inmediatamente después de cesar el tiroteo sobre el campo para esqueletizar los cadáveres, en cuya obra fueron ayudadas por cuervos, picazas, de noche por lechuzas, etc. Estas últimas ni se dejaron estorbar por las luces artificiales, reflectores, cohetes, etc., hasta buscando, lo mismo que de día los halcones, bajo el fuego del cañonazo mismo los restos de las cocinas.

En varios frentes fueron observados y cazados faisanes y otras Gallináceas, en regiones boscosas los gallos monteses, *Tetrao urogallus* y *tetrix*, hasta no interrumpiendo durante el tiroteo el juego de sus bailes característicos.

No menos intrépidos se mostraron muchos pájaros que también en medio de las explosiones de las granadas siguieron volando y buscando sus alimentos, retirándose sólo un poco, cuando eran demasiado violentas las batallas, pero para volver en seguida, calmado un poco el ambiente.

También los Mamíferos cuya vida y conducta observaba el autor ante todo en los Alpes, en su mayoría demostraban una gran indiferencia frente al ruido y a las obras de destrucción, como a la presencia de tantos hombres.

El autor saca de sus observaciones las conclusiones siguientes que a lo menos para la guerra en posición tendrán valor, tal vez no tanto para la guerra de movimiento:

1° Ni el mayor ruido de los cañones y ametralladoras, ni los movimientos de las tropas por regiones normalmente solitarias, ni los cohetes u otros modos de iluminación de los campos son capaces de desterrar más que de paso a los animales de sus distritos o para estorbarlos en sus costumbres de vida, quedándose muchos de ellos tranquilamente en sus lugares, regresando otros bien pronto de su retiro a las localidades en que están acostumbrados a vivir.

2° Algunos animales, atraídos por las condiciones más favorables de la nutrición, buscan directamente la zona de fuego o la zona inmediatamente atrás de ésta, sin sentirse por nada molestados, como parece, por el ruido de la guerra; así, por ejemplo, aves rapaces, cuervos, cornejas, pero también paros y otros pequeños pájaros que buscan las cocinas, entre los mamíferos especialmente los zorros, comadreja (europeas, *Mustela*), ratones, etc.

241. PRENN, FRITZ: Das Nest der Schwanzmeise. — Der Waldrapp (Salzburg), Año II, N° 3, 1920, p. 12-13.

Descripción detenida del nido de *Parus caudatus* L. (*Acredula caudata* Koch).

242. PRENN, FRITZ: Ornithologisches aus Kufstein. — Der Waldrapp (Salzburg), Año III, N° 2, 1921, p. 11-13.

Observaciones sobre migraciones de aves en Tirol.

243. QUENTIN, J.: Questions d'ornithologie pratique. — Sur la mise en peau des oiseaux. — Rev. Franç. d'Ornithol., T. 13, 1921, N° 152, p. 188-190.

244. RAPINE, J.: Les pontes des Motacillidés. — Rev. Franç. d'Ornithol., T. 13, N° 146, 1921, p. 101-102.

245. RASPAIL, XAVIER: Sur le transport par les Butéoniens de leurs jeunes d'un nid dans un autre. — Rev. Franç d'Ornithol., T. 13, N° 146, 1921, p. 93-94.

El autor cuenta de algunos casos en que aves rapaces (*Buteo vulgaris* y *Pernis apivorus*) transportaron sus hijuelos de un nido a otro, por ejemplo, a nidos abandonados de cornejas, en momentos de creeros en peligro.

Véase también el trabajo de L. Coopman, bajo el N° 49 de esta bibliografía.

246. RAW, W.: Field Notes on the Birds of Lower Egypt. — With Contributions by Sparrow R., and Jourdain F. C. R. — The Ibis, Ser. 11, T. 3, números 2 y 3, 1921, p. 359-387.

El presente trabajo contiene una lista de 226 especies de la avifauna del Egipto, con noticias sobre la biología, incubación, etc., de las aves citadas.

247. RENDAL, HJALMAR: A List of the Birds of the Pearl Islands, Bay of Panama. — Arkiv f. Zoologi, T. 13, N° 4, 1920, Upsala.

248. RICE, MARGUERITE: On the Flocking of Blackbirds. — The Condor, T. 23, N° 3, 1921, p. 99.

249. RICHMOND TABER, SYDNEY: A Bird Battle. — Bird-Lore, T. 23, N° 1921, p. 243.

Descripción de una pelea entre dos carpinteros (*Colaptes auratus*), propietarios de un nido que habían construido en un tronco hueco, y un par de estorninos (*Sturnus spec.*), de la cual salieron victoriosos éstos, quedando en posesión del nido.

250. RILEY, J. H.: Note on the Name *Gazzola* Bonaparte. — The Auk, T. 38, N° 3, 1921, p. 458.

Walden (Trans.Zool. Soc. Lond., 8, 1872, p. 74) ha hecho constancia de la sinonimia de *Gazzola* Bonaparte con *Graucalus* Wald., no restableciendo el género de Bonaparte con un nuevo nombre, por cuya razón el autor de la presente nota propone *Nesocorax* con *Gazzola typica* Bonaparte, como tipo. Las dos especies del género, de acuerdo al nuevo nombre, llevarán la denominación: *Nesocorax typica* (Bonaparte) y *Nesocorax unicolor* (Rothschild et Hartert).

251. RILEY, J. H.: Five New Genera of Birds. — Proc. Biol. Soc. Washington, T. 34, 1921, p. 51-53.

El autor estudiando una colección de aves de la isla de Célebes constató que varias de las especies estudiadas no pertenecen a ninguno de los géneros conocidos, estableciendo por eso como nuevos los siguientes géneros: *Compsoenas* para *Columba radiata* Q. et G., *Lamprura* para *C. rufigaster* Q. et G., *Diopezus* para *Phlegaenas tristigmata* Bp., *Cranobrontes* para *Buceros leucocephalus* Vieill., y *Orodytes* para *Arachnothera celebensis* Meyer et Wiglesw.

252. RILEY, J. H.: Four New Birds from Celebes. — Proc. Biol. Soc. Washington, T. 34, 1921, p. 55-58.

Descripción de cuatro nuevas aves de la isla de Célebes. Las formas descritas son: *Scolopax celebensis*, *Dendrobiastes hyperythra jugosae*, *Myzomela chloropterajuga*, y *Lamprocorax montosa*.

253. RITSON, C. F. A.: Notes on some of the Rarer British Birds which Breed in Denmark. — The Oologist's Record, T. I, N° 4, 1921, p. 95-101, Londres.

254. ROBERTS, PREWITT: Some Winter Birds of Perry County, Alabama. — The Oologist, T. 38, N° 2, 1921.

255. ROBERTSON, JOHN Mc B.: Southern California Screech Owl in Western Orange County. — The Condor, T. 23, N° 3, 1921, p. 97-98.

256. ROBERTSON JOHN Mc B.; White-throated Sparrow in Orange County. — The Condor, T. 23, N° 4, 1921, p. 138.

257. ROBINSON, DON H.: A Kingbird's Nest. — Bird-Lore, T. 23, N° 4, 1921, p. 198.

258. ROBINSON, F. B.: Chimey Swifts in Fall and Spring. — Bird-Lore, T. 23, N° 5, 1921, p. 245-246.

259. ROCHON, DUVIGNEAUD A.: La vue et l'oeil des oiseaux. — Bull. Biologique de la France et Belgique, T. 54, N° 2, 1921.



260. ROHACEK, FRANZ: Beobachtungen über das Nest- und Brutgeschäft einiger Vögel im Jare, 1919. — Der Waldrapp (Salzburg), Año I, N° 3, 1919 p. 17-19.

El autor enseña, mediante una serie de ejemplos muy interesantes, cuántas observaciones ornitológicas podemos hacer a menudo en nuestra cercanía más inmediata, en nuestro jardín, los alrededores de nuestras habitaciones, etc., sin tener que vernos en la necesidad de efectuar largos viajes e incómodas excursiones.

Especialmente habla de la construcción de los nidos y el tiempo que ésta cuesta a las aves, y aunque en casi todos los casos se refiere a observaciones hechas en representantes de los pájaros más frecuentes, sabe contar muchas cosas nuevas.

Sean mencionadas sólo algunas de sus observaciones: los pinzones (*Fringilla coelebs*) construye a veces su nido en el lapso de un día o día y medio, debiendo tomarse en consideración que los nidos del pinzón son de los más complicados y en cuanto al material usado de los más finos que se conocen.

Mientras que los pinzones y otros pájaros parientes construyen generalmente su nido en pocos días (término medio tal vez 3 a 4), en las golondrinas la construcción toma más tiempo, sirviéndose éstas de tierra o barro para este trabajo, teniendo que esperar cada vez después de haber fijado un pedacito o una capa, uno hasta varios días, hasta que se haya secado completamente el material. Por tal razón se explica que toda la labor no se hace en menos de tal vez una semana y media hasta dos semanas.

261. VAN ROSSEM, A. J.: A Yellow Phase of the Cassin Purple Finch. — The Condor, T. 23, N° 5, 1921, p. 163.

262. VAN ROSSEM, A. J.: Eastern California Occurrences of the Golden-crowned Sparrow. — The Condor, T. 23, N° 4, 1921, p. 136.

263. ROTH, JOSEF: Magenuntersuchungen, vorgenommen in Skaisgirren (Ostpreussen). — Der Waldrapp (Salzburg), Año I, N° 2, 1919, p. 8-9.

Resultado del examen del contenido del estómago de muchas aves, especialmente de Rapaces diurnas y nocturnas.

264. ROTH, JOSEF: Häufiges Auftreten von Rohrammern (*Emberiza schoeniclus* L.) in Oberösterreich. — Der Waldrapp (Salzburg), Año I, N° 1, 1919, p. 4.

265. ROTHSCHILD, LORD: On the Correct Name of D'Aubenton's «Manucode à Bouquets». — The Ibis, Ser. 11, T. 3, N° 3, 1921, p. 465.

El autor expone que el único nombre correcto y admisible del ave citada en el título, es: *Diphyllodes magnifica* (Pennant), pero no *D. speciosa* (Boddaert), ni menos *D. speciosa*, como arbitrariamente Grant ha cambiado la denominación dada por Boddaert.

266. ROTHSCHILD, LORD: On a Collection of Birds from West-Central and North-Western Yunnan. — Nov. Zool. Tring, 23, 1921, p. 14-67.

Enumeración y descripción de 279 especies y subespecies de la avifauna de Yunnan (India oriental), entre las cuales figuran 20 como nuevas.

267. DE ROUGÉ, E.: La reproduction du Rossignol en captivité. — L'Oiseau, T. 2, N° 3, 1921, p. 43.

268. SAUNDERS, ARETAS A.: A Distributional List of the Birds of Montana, with Notes on the Migration and Nesting of the Better Known Species. — Pacific Coast Avifauna, N° 14. — Published by the Cooper Ornithological Club, Berkeley, California, Febr. 1921. — 194 páginas, con 1 mapa y 35 fotografías.

El presente trabajo contiene una lista de 332 aves que viven en el estado de Montana (E. U.). De cada una de las especies citadas el autor menciona su área de distribución, encontrándose todas anotadas en el mapa que acompaña la obra. Además, son indicados los tiempos y las localidades, cuándo y dónde efectúan la incubación, cuándo y a dónde se dirigen las migraciones, y muchas otras noticias. Una extensa bibliografía que contiene más de 200 publicaciones aumenta el valor de la excelente obra del autor.

269. SCHAFF, ERNST: Ornithologisches Taschenbuch für Jäger und Jagdfreunde. — Tabellen zur Bestimmung sowie Beschreibungen aller Arten der in Deutschland vorkommenden Raubvögel, Hühner, Tauben, Stelz- und Schwi-

mmvögel; nebst einem Anhang: Raubenvögel und Drosseln. — 3ª edición, 1921, 8º, 221 páginas, con 75 figuras. — Neudamm (J. Neumann).

Manual ornitológico para cazadores y amigos de la naturaleza, conteniendo la descripción de todas las especies de Rapaces, Gallináceas, Palomas, Palmípedas, Zancudas, Cuervos y Zorzales que viven en Alemania, muchas de ellas ilustradas, y dando además cuadros comparativos para su determinación.

270. SCHALOW, HERMANN: Ueber das Vorkommen von *Erismatura leucocephala* Scop. in Thüringen. — Verhandl. d. Ornithol. Gesellsch. in Bayern, T. 15, Entr. 1, 1921, p. 43-44 (Munich).

El pato citado en el título del presente artículo es una especie paleártica, cuya patria son los lagos de Siberia. En invierno llega a veces a Austria y a las regiones del SE de Alemania (Silesia), y hasta, si bien como rarísima excepción, hacia el centro de Alemania (montañas de Turingia).

271. SCHIEBEL, G.; Ummauserung von grauen Krähenmischlingen (*Corvus corone* auct. und *C. cornix* L.) in reine, schwarze Rabenkrähen. — Der Waldrapp (Salzburg), Año II, Nº 3, 1920, p. 11-12.

Las especies *corone* y *cornix* del género *Corvus* indudablemente no son sino formas geográficas de una misma especie, distintas en el color (negro y gris, respectivamente), poco o nada diferentes en su biología. Ambas formas se cruzan con frecuencia.

El autor observó que las aves jóvenes en la primera muda cambian muy a menudo el color, tomando el animal, al principio gris, una coloración más o menos totalmente negra, transformándose así, por así decirlo, el «híbrido» entre las dos «especies» en un verdadero «*Corvus corone*».

272. SCHIEBEL, G.: Die gemeine Krähe (*Corvus corone* auct. und *C. cornix* L.) wird in einem Jahre noch nicht geschlechtsreif. — Der Waldrapp (Salzburg), Año II, Nº 3, 1921, p. 12.

El autor hace constar el hecho de que la corneja en el primer año de su vida sin duda alguna no llega al estado de madurez para reproducirse.

273. SCHOLER, E. LEHN: Sushkin's Gaas, *Anser neglectus* Sush., truffen i Danmark. — Bartram's Klire, *Bartramia longicauda* (Bechts.), ny for Danmark. — Dansk. Orn. For. Tids., 15, 1921, p. 37-47.

274. SCHLEGEL, RICHARD: Beobachtungen und Untersuchungen an sächsischen Schwanzmeisen, *Aegithalos caudatus europaeus* Herm. — Verhandl. d. Ornithol. Gesellsch. in Bayern, T. 15, Entr. 1, 1921, p. 51-57 (Munich).

Observaciones sobre coloración, tamaño y peso de los dos sexos, y datos sobre la reproducción.

275. SCHNITNIKOW, W.: Véase MENZBIER.

276. SCHUMACHER, S.: Das Vogelfangdekret in Südtirol. — Der Waldrapp (Salzburg), Año I, Nº 4, 1919, p. 29-30.

Por decreto del gobierno italiano, en Sudtirolo desde el año 1919 la caza de aves está permitida, con una libertad casi absoluta respecto de los medios de caza, no obstante la existencia de una ley de protección de los pájaros en Tirolo del año 1899, pecando el gobierno de Italia contra el tratado de S. Germain que establece expresamente que Italia tiene que respetar las leyes existentes en la provincia anexada.

277. SCHUSTER, LUDWIG: Beiträge zur Ornithologie Nordostfrankreichs. — Journ. f. Ornithol., T. 69, Nº 2, 1921, p. 153-200, Nº 4, 1921, p. 535-570. — (Continuará.)

Numerosas observaciones sobre la biología de la avifauna del NE de Francia, hechas durante la guerra.

278. SCHWAN, ALBRECHT: Ueber die Abhängigkeit des Vogelgesanges von meteorologischen Faktoren, untersucht auf Grund physikalischer Methoden. — Verhandl. d. Ornithol. Gesellsch. in Bayern, T. 15, Entr. 1, 1921, p. 9-42, con 1 lámina (Munich). — (Continuará.)

(«Sobre la dependencia del canto de los pájaros de factores meteorológicos; estudiada a base de métodos físicos.»)

Es sabido que los pájaros empiezan su canto diario en la madrugada, poco

antes de levantarse el sol, y se ha observado que al hacer esto siguen un orden determinado, bastante constante, empezando siempre la misma especie, continuando otra, después una tercera, una cuarta, y así sucesivamente, repitiéndose la misma sucesión todos los días. Este fenómeno se observa con tanta regularidad que con razón se le ha denominado el «reloj aviario».

Probable es que un grado determinado de la claridad matutina despierta a las aves, y podía suponerse por eso que cambios en la claridad, ocasionados, por ejemplo, por una nebulosidad algo espesa u otros factores, podrán influir de un modo más o menos notable en el principio del canto de la mañana, siendo cosa generalmente sabida que los animales en general son bastante sensibles frente a las influencias meteorológicas. Sea recordado, por ejemplo, que la conducta particular de muchos animales, y especialmente las voces de ciertos pájaros nos indican a menudo la inminencia de una lluvia, la proximidad de una tormenta, etc., y que hasta el mismo hombre se presenta a menudo más o menos sensible contra el tiempo, que lo suelen influir esencialmente la presión barométrica de la atmósfera, su mayor o menor humedad o sequía, y otros factores, con respecto a su gusto y aptitud de dedicarse a sus labores; esto se observa principalmente en personas neuróticas o que sufren de reumatismo, gota, jaqueca, epilepsia u otras enfermedades, pero también, si bien tal vez en menor grado, en individuos normales, sanos.

El autor con mucha paciencia y aplicación ha estudiado el problema: qué influencia ejerce el tiempo en el canto matutino de los pájaros, efectuando sus observaciones en la naturaleza misma y con empleo de métodos físicos muy exactos, para poderse formar un juicio inobjetable con respecto a las cuestiones de la claridad, de la presión barométrica, de los movimientos atmosféricos, de los grados de la humedad en el aire, etc., tratando sólo una parte de su interesante tema en el presente trabajo, el cual continuará en otro número de la revista que todavía no hemos tenido ocasión de obtener.

Hizo constar en primer lugar la puntualidad y regularidad verdaderamente asombrosa con que se dejan oír cada mañana las diferentes especies de pájaros, y del hecho de que no solamente las diferentes especies siguen en eso un orden muy constante, sino que hasta dentro de una misma especie los diferentes individuos observan un estricto orden que día por día siguen con toda regularidad. Constató además, por observaciones vespertinas, que la misma regularidad, pero en orden inverso, se sigue al anochecer: los pájaros que a la mañana son los primeros al despertarse y cantar, a la noche suelen ser los últimos, mientras que los dormilones de la mañana son los que a la noche suelen acostarse los primeros.

Sus observaciones las ha hecho el autor en un terreno boscoso, un parque, con avifauna muy abundante.

En los pájaros normalmente el despertar e iniciar el canto coinciden: el ave empieza a cantar, antes de salir de su nido o del lugar donde ha pasado la noche, antes de buscar alimentos. Los primeros sonidos suelen ser un poco más suaves, más lentos y más cortos que los posteriores. Sólo pocas aves empiezan el canto diario, habiendo pasado un rato más o menos largo después de despertarse.

De gran importancia para el estudio del canto matutino, naturalmente, eran las mediciones del grado de claridad que efectuaba el autor mediante aparatos físicos apropiados; asimismo se realizaban investigaciones higrométricas y electrométricas muy exactas; entiéndese que siempre se dejaba constancia de la nebulosidad atmosférica, de los movimientos del aire y de la temperatura.

Lo que resulta de las observaciones del autor con evidencia especial, es el hecho de que cada especie de pájaro tiene su grado de claridad determinado y propio, no iniciando su canto antes de haberse alcanzado dicho grado de luz. Podremos suponer que no despierta una especie a las otras por dejar oír su voz, sino que cada una se despierta por sí sola e inicia su canto, cuando ha llegado el momento de «su grado de claridad». El sentido acústico de las aves no interviene, como parece, en este proceso.

Que los individuos de una especie todos poseen más o menos la misma organización, lo prueba la observación de que todos, aunque vivan en localidades de gran distancia, empiezan casi al mismo tiempo. Para citar un solo ejemplo de los numerosos a que alude el autor, sea mencionado que un zorzal en primavera se despertó cada mañana a las 4.35, otro individuo que tuvo su nido a 2 km. de distancia del primero, inició su canto a las 4.38. No obstante esto se puede constatar, como ya lo dijimos, que no todos los individuos de la especie que

viven en la misma localidad, empiezan a la vez, sino que entre uno y otro suelen pasar un par de minutos.

El grado de claridad depende naturalmente en primer lugar del momento de la salida del sol, y por eso se puede constatar un paralelismo entre la iniciación del canto de los pájaros y la hora del sol naciente; un zorzal, por ejemplo, que en primavera (5 de Abril) inició su canto a las 5 horas 4 minutos, lo empezó en verano (20 de Junio) ya a las 3 horas 1 minuto. La medición fotométrica mostró que en ambos días el mismo grado de claridad fué alcanzado a las 5 horas y a las 3 horas respectivamente.

En días turbios empieza tarde el crepúsculo matutino, atrasándose por eso más o menos el principio del canto diario. Mediciones fotométricas han dado el resultado exacto de que la iniciación atrasada en tal día coincide con los minutos más avanzados en que se alcanza el mismo grado de claridad. Con evidencia especial salta a la vista este atraso, cuando en un día el crepúsculo avanza muy despacio debido a una nebulosidad densa. En tal caso puede hacerse muy grande la diferencia del tiempo que existe entre los pájaros madrugadores y los dormilones. Citamos como ejemplo un caso mencionado por el autor: entre los pájaros observados por él, un pinzón verde (*Fringilla chloris*) era el más tardío de los cantores, un tordo (*Turdus musicus*) uno de los primeros; en días serenos la diferencia de tiempo entre el principio del canto matutino de los dos era de 43 minutos; en un día en cambio en que después de empezar el crepúsculo una acumulación de nubes demoró el hacerse claro el día, el pinzón se hizo oír recién 84 minutos después del tordo.

A veces el autor pudo observar ciertas irregularidades en la marcha del «reloj aviario», motivadas indudablemente no por influencias meteorológicas, sino por factores interiores del organismo de los pájaros; pudo constatar que tales diferencias de la normalidad se presentaron con cierta periodicidad. No siendo dudoso que el canto de los pájaros en alto grado está en relación al instinto de la reproducción y del cuidado por la cría, parece justificada la conclusión del autor de que las mencionadas irregularidades están relacionadas con las manifestaciones de la vida sexual de las aves y motivadas por éstas: al principio de la época del celo los pájaros empiezan a cantar más temprano que en otros tiempos, bastando ya un grado menor de claridad para despertarlos; al tiempo de la incubación y del cuidado por la cría, en cambio, se observa lo contrario: los pájaros en esta época inician más tarde. La mayoría de las especies empollan dos veces durante el verano, bajo condiciones especiales (cuando se estorbó la primera incubación o se destruyó la primera cría) algunas especies hasta tres veces, pocas especies, como el gorrión, normalmente tres veces en un verano, lo que explica su multiplicación grande. Siempre en los tiempos de la reproducción fué cuando el autor constató las irregularidades aludidas.

Y otra causa más pudo descubrir el autor, como factor perturbante de la marcha regular del «reloj aviario»: el proceso del cambio del plumaje en los pájaros. En esta época los pájaros empiezan relativamente tarde a cantar, y se dejan estorbar en su canto mucho más fácilmente que en tiempos normales.

Sea mencionado que en las perturbaciones de la regularidad normal nunca se trata de diferencias grandes de tiempo.

Sobre la continuación de los estudios interesantes del autor esperamos poder informar oportunamente.

279. SETH-SMITH, D.: L'élevage en captivité de l'Hémipode de Tank (*Turnix tanki*). — L'Oiseau, T. II, N° 8, 1921, p. 133-138, con 1 lámina y 2 figuras en el texto.

280. SETON, E. T.: Why do Birds Bathe? — Bird-Lore, T. 23, N° 3, 1921.

281. SEVERSON, H. P.: Robin's Nest on a Trolley Wire. — Bird-Lore, T. 23, N° 5, 1921, p. 249.

Nota acompañada de una vista fotográfica, mostrando el nido de un petirrojo sobre un cable eléctrico, con el pájaro adentro. Bajo el cable cada cinco minutos pasa un tranvía, lo que no estorba de ningún modo al pájaro en su labor de incubación y más tarde de alimentación de la cría.

282. SHORE-BAILEY, W.: Quelques Veuves dans mes volières.—L'Oiseau, T. 2, N° 5, 1921, p. 85-87. — (Traducido de: Bird Notes, IV, N° 2, 1921).

283. SHUFELDT, R. W.: Life History of the Black Skimmer or Scissor-Bill. — Nature Study Review, Abril 1920.

284. SHUFFELDT, R. W.: Young Birds and Birds Eggs. — American Forestry, Abril 1921, con numerosas figuras.
285. SHUFFELDT, R. W.: Published Figures and Plates of the Extinct Passenger Pigeon. — Scientific Monthly, 1921, p. 457-480, con 15 figuras.
286. SIMON, EUGÈNE: Histoire naturelle des Trochilidae (Synopsis et Catalogue). — Paris (L. Mulo, Encyclopédie Roret), 1921, 420 páginas. — Precio 40 fr.

La excelente obra del autor da mucho más que lo que dice su título: no es solamente una sinopsis y un catálogo de la familia de los picaflores, sino una verdadera monografía de estos pájaros.

La primera parte (p. 1-244) contiene las descripciones exactas de todas las especies, subespecies y variedades hasta ahora conocidas, con claves dicotómicas de las mismas, la segunda en cambio está dedicada a la enumeración sistemática, con indicación de los sinónimos y de la distribución geográfica de todas las formas.

Le servía de base al autor en primer lugar su propia colección muy vallosa de picaflores, y también la colección del museo de París. Además, fué estudiado por él el material de otros museos: de Londres, Munich, Viena Tring, Berlepsch.

La vasta bibliografía que existe sobre las Trochilidae, fué utilizada de manera crítica, y en numerosas notas encuentra el especialista una infinidad de indicaciones importantes, con respecto a la distribución, nomenclatura, variaciones, etc.

287. SIMSON, C. E.: Notes on Birds of Prey from Casterton, Victoria. — The Emu, T. 20, Parte 4ª, 1921.
288. SKINNER, KENNETH L.: New Light on the Habits of the Cuckoo (*Cuculus canorus*). — The Oologists' Record, T. 1, N° 4, 1921, p. 101-102 (Londres).
289. SKINNER, M. P.: Notes on the Rocky Mountain Jay in the Yellowstone National Park. — The Condor, T. 23, N° 5, 1921, p. 147-151.
290. SKOVGAARD, P.: Den sorte stork saerlig i Danmark. — Viborg (Dinamarca) 1920, 56 páginas, con numerosos fotografados.
291. SMITH, LESTER W.: Records of Interest from Meriden, Connecticut. — The Auk, T. 38, N° 3, 1921, p. 465-467.

Algunas observaciones sobre especies más raras de la avifauna de Meriden (E. U.).

292. SMITH, WENDELL P.: Some Unusual Bird-Records for Northern Vermont. — The Auk, T. 38, N° 3, 1921, p. 467-468.

Observaciones sobre aves raras en Northern Vermont (E. U., cerca del límite hacia Canadá).

293. SMITH, WILBUR F.: The Yellow-breasted Chat and the Cowbird. — Bird-Lore, T. 23, N° 4, 1921, p. 175-177, con 1 fotogr.

Hasta ahora se suponía que solían abandonar los «Chats» (especie de «Troupial», género *Quiscalus* o *Icterus*) su nido, cuando un «Cowbird» (*Cassius pecoris*) había puesto un huevo en él. (Véase el trabajo N° 63 de esta bibliografía.) El autor encontró dos pichones de Cowbird junto con un joven Chat, criados por los Chats.

294. VAN SOMEREN, V. G. L.: On a Collection of Birds from Turkanaland. — Journ. of the East Africa and Uganda Nat. Hist. Soc., N° 16, 1921.
295. SPARROW, R.: Véase RAW, N° 246.

296. SPECK, FRANK G.: Bird-Lore of the Northern Indians. — Reprint from Volume VII, Public Lectures by University of Pennsylvania Faculty, 1919-20, Philadelphia, Pa. — Published by the University, 1921.

El autor ha reunido muchos cuentos y mitos sobre aves, como entre los Indios «Penobscot» existen.

297. STENHOUSE, J. H.: Bird Notes from Southern Spain. — The Ibis, Ser. 11, T. 3, N° 4, 1921, p. 573-594.

Observaciones ornitológicas, especialmente sobre migraciones de las aves, hechas en Gibraltar.

298. STEPHENS, FRANK: Early Spring Notes on Birds of Coronado Islands, Mexico. — The Condor, T. 23, N° 3, 1921, p. 96-97.

El autor relata algunas observaciones ornitológicas hechas por él en las islas de Coronados (Golfo de California), a principio de primavera, casi invierno.

299. STEPHENS, T. C.: Magpies and Live Stock. — The Auk, T. 38, N° 3, 1921, p. 458-459.

El autor cita y describe varios casos en que picazas han atacado el ganado vacuno, causándole heridas por picotazos y alimentándose de la carne, lo que de preferencia pasó en invierno, cuando todo el campo estaba cubierto de nieve, de modo que las aves (y el mismo ganado) tenían dificultad para encontrar alimentos en el suelo. En ciertos casos las picazas lastimaron a las vacas de una manera tan grave, que fué necesario carnear éstas.

300. STONE, WITMER: Some Birds Observed at Pine Mountain Kentucky. — The Auk, T. 38, N° 3, 1921, p. 464-465.

301. STONER, DAYTON: Bird Banding in Northern Michigan during the Season of 1920. — The Wilson Bulletin, T. 33, N° 2, 1921.

302. STORER, TRACY I.: The Northward Range of the Allen Hummingbird. — The Condor, T. 23, N° 5, 1921, p. 160-162.

303. STORER, TRACY I.: American Crossbill Eeting Elm Aphid. — The Condor, T. 23, N° 3, 1921, p. 98.

El autor observó que el picocruzado (*Loxia curvirostra minor*), normalmente un herbívoro típico que se suele nutrir de semillas, especialmente de Coníferas, a veces se alimenta de pulgones que busca sobre olmos.

304. STRESEMANN, E.: Sommertage im bayrischen Karwendelgebirge. — Der Waldrapp (Salzburg), Año II, números 1 y 2, 1920, p. 4-6.  
Observaciones sobre la avifauna alpina.

305. STRESEMANN, E.: Die Spechte der Insel Sumatra. — Eine monographische Studie. — Arch. f. Naturgesch., T. 87, Secc. A, 1921, p. 64-120.

Estudio monográfico de los Carpinteros de la isla de Sumatra, con clave para la determinación de todas las especies tratadas. De cada especie se dan notas detenidas de su distribución geográfica (relacionándose las formas de Sumatra con las de Malaca, Java, Borneo, etc.), de sus razas, coloración, diferencias sexuales, plumaje de los chicuelos, y de otras características biológicas.

Varias formas nuevas son descritas.

306. SWANN, H. KIRKE: Notes on a Collection of Accipitres from the Merida District, W. Venezuela. — The Auk, T. 38, N° 3, 1921, p. 357-364.

Descripción de 24 especies de Rapaces de la avifauna venezolana.

307. SWANN, H. KIRKE: A Synoptical List of the Accipitres. — Londres (Wheldon and Wesley), 4 partes, 8°, 1919-1920. — Precio 16 sh.

308. SWARTH, H. S.: Revision of the Avian Genus *Passerella*, with Special Reference to the Distribution and Migration of the Races in California. — University of California, Publ. in Zoology, T. 21, 1920, p. 75-224, con 4 láminas, 30 figuras en el texto y numerosos mapas.

El género *Passerella* comprende 16 razas de pájaros, todas de una especie: *P. iliaca*. Todas nidifican y efectúan la incubación en el extremo norte o en las montañas a gran altura. En el plumaje y tamaño del pico y de la cola varían bastante, habiendo muchas formas intermedias entre ellas, lo que hace a veces muy difícil su identificación. El autor ha examinado alrededor de 1800 individuos describiéndolos claramente y haciendo resaltar los caracteres de las 16 razas. Cuatro de las más distintas son ilustradas especialmente, mientras que varias vistas fotográficas dan aspectos característicos de los lugares donde viven los pájaros, de sus nidos, huevos, etc.

La obra contiene numerosos datos acerca de cuestiones de variación, distribución geográfica, migración, etc.

309. SWARTH, H. S.: Birds of the Papago Saguaro National Monument and the Neighbouring Region, Arizona. — Dept. Interior National Park Service, Washington, 1920, p. 1-63, con 8 láminas.

310. SWARTH, H. S.: The Sitkan Race of the Dusky Grouse. — The Condor, T. 23, N° 2, 1921.
311. SWARTH, H. S.: *Bubo virginianus occidentalis* in California. — The Condor, T. 23, N° 4, 1921, p. 136.
312. TABER, SYDNEY RICHMOND: A Bird Battle. — Bird-Lore, T. 23, N° 5, 1921, p. 243.
313. TAKA-TSUKASA, N.: Quail Breeding in Japan. — Avicultural Magazine, Ser. 3, T. 12, N° 2, 1921.
314. TAPEE, THOS. A.: A Song Sparrow Family. — Bird-Lore, T. 23, N° 5, 1921, p. 247-248, con 1 fotografía.
315. TEJERA, ENRIQUE: Les Aigrettes au Vénézuéla. — L'Oiseau, T. 2, N° 9, 1921, p. 152-158, con 1 lámina.

En Venezuela hay varias clases de garzas, en general inexactamente clasificadas, entre las cuales las más lindas, y al mismo tiempo las más frecuentes son las Garzas reales. Viven a orillas de los ríos, lagos y pantanos, especialmente en la región de Los Llanos, aquellas llanuras vastas que se extienden entre la Cordillera y los grandes bosques del Orinoco, un distrito de grandes savanas, de unos 500.000 km. c. de extensión, cortado por numerosos ríos y ante todo por el Apure, distrito que durante la época de las lluvias (principalmente en los meses de Julio y Agosto), debido a las grandes inundaciones, se presenta como un mar ancho con numerosas islas.

Estas inundaciones originan siempre una verdadera emigración de los animales, de las localidades en que están acostumbrados a vivir, a los sitios más altos: ciervos, capibaras (en Venezuela llamadas «chigüires») jabalíes, jaguares, serpientes, etc., y numerosas especies de aves. También las garzas cambian sus lugares emigrando en grandes bandadas a otras localidades, pudiendo observarse que siempre se dirigen a los mismos sitios, los así llamados «garceros», que en los años anteriores habían buscado.

Las dos especies más frecuentes en Venezuela son: la Garza real, hasta 75 cm. altas, y la más chica «Chombita», cuya altura no alcanza más de 45 cm., ambas de un color puramente blanco y con vivos ojos amarillos. Sobre el dorso, en la región de los hombros, en la época de la reproducción llevan las conocidas plumas de adorno, que como «Aigrettes» están en el comercio, y que, como se ve, representan «plumas nupciales». Estas plumas en la Garza real llegan hasta una longitud de 25-45 cm., en casos excepcionales hasta 55 cm., poseyendo cada ave 25-30 de tales plumas en ambos lados, total por lo tanto unas 50-60.

Las plumas de la Chombita, en el comercio conocidas con el nombre de «Crosses», son mucho más finas, 12-15 cm. largas, raras veces hasta 18 cm. Su número es igual al de las Aigrettes de la Garza real. Después de la reproducción, a fines de Septiembre o a principios de Octubre, las aves empiezan a mudar su plumaje, perdiendo hasta Diciembre todas sus plumas de adorno.

La nidificación de la Garza real se efectúa en Julio, componiéndose el nido de tallos y hojas de caña sobre árboles; los huevos se ponen en Agosto, generalmente en número de 2 a 3. La Chombita construye el nido uno o dos meses más tarde.

A fines de Diciembre, habiendo pasado las inundaciones, las aves vuelven a abandonar los sitios donde habían construido sus nidos, distribuyéndose en Los Llanos.

El comercio de las plumas de garza hasta fines de los años 80 del siglo próximo pasado era completamente ignorado en Venezuela. Desde aquel tiempo se inició la exportación la cual pronto llegó a ser una fuente de riqueza, explotada principalmente por los franceses que desgraciadamente realizaban en muy gran estilo la caza de las aves (como asimismo la de los cocodrilos que abundan en los ríos de Los Llanos), no limitándose a recoger las plumas echadas por las aves, sino matando éstas mismas. Esta matanza llegó a tales extremos, que fué necesario (en 1903) dictar una ley por la cual fueron establecidos graves castigos por cazar las aves. También los propietarios de los «garceros» muy pronto se dieron cuenta de las consecuencias funestas que debía aportar la destrucción de las aves, haciéndose guardias y protectores de las garzas.

La cantidad de plumas que de Venezuela se exportan, es de unos 1300-1500 kilos por año, representando un valor de aproximadamente 10 millones de francos. Entre las plumas, alrededor de 92-94 % son «Aigrettes», el resto «Crosses».

316. THAYER, JOHN E., and BANGS, OUTRAM: The Black-backed Kamchatkan Wagtail, *Motacilla lugens* Kittlitz, in Alaska. — The Auk, T. 38, N° 3, 1921, p. 460.
317. THOMPSON, W. R.: Notes on the Birds of Alderney. — The Ibis, Ser. 11, T. 3, N° 3, 1921, p. 415-453.  
 Descripción de la avifauna de la isla de Alderney, la más septentrional de las islas en el Canal de la Mancha.
318. THOMS, CRAIG S.: The Bird Bath in Molting Time. — Bird-Lore, T. 23, N° 4, 1921, p. 182-184, con 6 fotografías.  
 El autor, a base de observaciones, se ocupa de la conducta de los pájaros al tiempo de mudar el plumaje, haciendo constancia de la necesidad que evidentemente sienten las aves, para bañarse en agua con mucho frecuencia. Hasta pudo observar que abandonan las aves una región, cuando ya no se les facilita el baño a que están acostumbradas, pero que regresan, al volver la oportunidad de sus baños. También aves que en tiempos normales no se bañan en agua, sino solamente en la arena, como la Paloma de Carolina, *Zenaidura carolinensis*, u otras, en la estación de la muda buscan el agua con verdadera pasión.  
 Todas las aves toman mucha agua durante la época en cuestión.
319. THOMS, CRAIG S.: Véase OVER, WILLIAM H., N° 217.
320. THOMSON, A. LANDSBOROUGH: Results of a Study of Bird-Migration by the Marking Method. — The Ibis, Ser. 11, T. 3, N° 3, 1921, p. 466-527.  
 Informe sobre los resultados del estudio de las migraciones de las aves, realizado por la «Bird-Migration Inquiry» de la Universidad de Aberdeen, iniciado en 1909, y terminado durante la guerra.  
 Los detalles de nueve especies se analizan detenidamente, de otras se dan informes más cortos.
321. TODD, W. E. CLYDE: Descriptions of Apparently New South American Birds. — Proc. Biol. Soc. Washington, T. 33, 1920, p. 71-76.  
 Descripción de 3 especies nuevas y 13 subespecies no descritas todavía, coleccionadas en Guayana Francesa y la región del Amazonas inferior.
322. TRATZ, EDUARD PAUL: Ueber das Geschlechtsverhältnis beim Hausrotschwanz (*Erythacus titys* L.). — Der Waldrapp (Salzburg), Año I, N° 1, 1919, p. 3-4.  
 Contribución a la solución del problema de la proporción entre machos y hembras en las aves. Como es sabido, se supone en general que el número de los animales masculinos es mayor que el de los femeninos. El autor constató que entre 17 pájaros jóvenes de la especie citada en el título del presente artículo que examinó anatómicamente, se encontraron 8 machos y 9 hembras, resultado que significa, como se ve, una repartición casi igual de los dos sexos.  
 Si bien el número reducido de las aves examinadas naturalmente no permite generalizar los resultados, éstos en todo caso son interesantes y notables.
323. TRATZ, EDUARD PAUL: Das Programm der Vogelschutzstation des Ornithologischen Institutes in Salzburg. — Der Waldrapp, Año I, N° 2, 1919, p. 6-8.
324. TRATZ, EDUARD PAUL: Bericht über die Beringungsergebnisse des Ornithologischen Institutes in den Jahren, 1917-1919. — Der Waldrapp, Año I, N° 4, 1919, p. 24-26.
325. TRATZ, EDUARD PAUL: Vom Herbstzug des weissen Storches (*Ciconia alba*) durch Salzburg im Jahre, 1919. — Der Waldrapp, Año I, N° 4, 1919, p. 26.  
 Observaciones sobre la migración autumnal de la cigüeña que prueban el hecho ya varias veces observado de que estos animales han cambiado algo el camino de sus migraciones pasando más al oeste que en tiempos pasados.
326. TRATZ, EDUARD PAUL: Ueber einen um das Jahr 1700 bei Wien erbeuteten Bartgeier (*Gypaetus barbatus*). — Der Waldrapp, Año II, números 1 y 2, 1920, p. 9.  
 Recuerdo histórico de un ave de rapaña que en tiempos pasados vivía en los Alpes, no encontrándose más.
327. TRATZ, RUDOLF: Ornithologisches aus dem Süden. — Der Waldrapp, Año II, N° 1 y 2, 1920, p. 6-7.



Observaciones ornitológicas hechas en Italia, donde el autor estaba durante un año como prisionero de guerra y relato sobre varios métodos crueles de caza de pájaros como se emplean en la península de los Apeninos.

328. VON TSCHUSI ZU SCHMIDHOFFEN, V.: Ueber die Gartenamsel. — Der Waldrapp, Año I, N° 2, 1919, p. 9-10.
329. VON TSCHUSI ZU SCHMIDHOFFEN, V.: Zugdaten aus Salzburg, Oberösterreich und Steiermark (1916 un 1917).—Der Waldrapp, Año I, N° 2, 1919, p. 10-11.
330. VON TSCHUSI ZU SCHMIDHOFFEN, V.: Zur Geschichte der Vogelkunde in Salzburg. — Der Waldrapp, Año III, N° 2, 1921, p. 7-8.
331. UPNER, CHARLES A: Notes of the Starling. — The Auk, T. 38, N° 3, 1921, p. 459.
- Generalmente sabida es la habilidad del estornino de imitar las voces de otras aves. El autor comunica sus observaciones y experiencias.
332. VIDGEN, H. G.: Birds Visiting Cape York Peninsula and New Guinea. — The Emu, XX, Part 4, 1921.
333. VOIGT, A.: Wasservogelleben. — Ein Führer zum Strande. — Leipzig (Quelle u. Meyer), 1921, 109 páginas, con numerosas figuras.
334. VORHIES, CHARLES T.: The Water Ouzel in Arizona. — The Condor, T. 23, N° 4, 1921, p. 131-32.
335. WAIT, W. E.: The Owls and Diurnal Birds of Prey, Found in Ceylon. — Spolia Zeylanica, T. II, 1921, p. 317-380, con 2 láminas.
336. WAIT, W. E.: Occurrence of *Hypolais caligata* in Ceylon. — Spolia Zeylanica, T. II, 1921, p. 406.
337. WAYNE, ARTHUR T.: The Sycamore Warbler (*Dendroica dominica albiflora*) on the Coast of South Carolina. — The Auk, T. 38 N° 3, 1921, p. 462.
338. WEIGOLD, HUGO: Die ersten Lebendaufnahmen vom Waldrapp. — Der Waldrapp, (Salzburg) Año III, N° 1, 1921, p. 1-2, con 3 fotografías.

El «Waldrapp» (*Corvus sylvaticus* Gesner 1555, *Geronticus eremita* L., llamado también «Ibis melenudo») era en tiempos pasados un ave alpina. Hoy ha desaparecido casi por completo de los Alpes y del SE de Europa, encontrándose todavía en Asia Menor, donde el autor ha conseguido observarlo y fotografiarlo en la naturaleza misma.

339. WETMORE, ALEXANDER: Further Notes on Birds Observed near Williams, Arizona. — The Condor, T. 23, N° 2, 1921.
340. WETMORE, ALEXANDER: Wild Duks and Duck Foods of the Bear River Marshes, Utah. — Bull. 932, U. S. Dept. Agriculture, May 1921, 20 páginas con 3 láminas.
341. WETTSTEIN, OTTO: Die Kormorankolonie in der Lobau bei Wien. — Der Waldrapp (Salzburg), Año I, N° 3, 1919, p. 13-16, con 3 fotografías.

Descripción de una colonia de cormoranes (*Phalacrocorax carbo* L.) cerca de Viena, y observaciones biológicas que el autor ha hecho en ocasión de repetidas visitas sobre el interesante ave acuática que construye su nido sobre las ramas de los árboles, y que muy injustamente se acusa de ser perjudicial a la piscicultura.

342. WHISTLER, HUGH: Some Notes on the Genus *Caprimulgus* in the Punjab.— Journ. Bombay Nat. Hist. Soc., T. 27, N° 2, 1921.
343. WILLETT, G.: Bird Notes from Southeastern Alaska. — The Condor, T. 23, N° 5, 1921, p. 156-159.
344. WILLIAMS, BLAIR S.: White Egret in Connecticut. — Bird-Lore, T. 23, N 5, 1921, p. 245.
345. WILSON, ETTA E.: King Eider (*Somateria spectabilis*) in Michigan Waters. — The Auk, T. 38, N° 3, 1921, p. 454-455.
346. WITHERBY, H. F.: A Practical Handbook of British Birds. — T. I, 1920 (Londres), 556 páginas, con 17 láminas y numerosas figuras en el texto.

347. WITHERBY, H. F.: An Earlier Consideration of *Botaurus lentiginosus*. — The Auk, T. 38, N° 3, 1921, p. 455.
348. WOOD, NORMAN A.: Some Southern Michigan Bird Records. — The Auk, T. 38, N° 4, 1921, p. 590-594.
349. WOODS, ROBERT S.: Notes on two Characteristic Birds of the San Gabriel Wash. — The Condor, T. 23, N° 2, 1921.
350. WOODS, ROBERT S.: Home Life of the Black-tailed Gnatcatcher. — The Condor, T. 23, N° 6, 1921, p. 173-178, con 7 fotografías.

Observaciones biológicas sobre *Poliophtila californica*, su nidificación, alimentación, etc.

351. WOODWARD, C. H.: The California Brown Pelican as a Navigator. — The Condor, T. 23, N° 4, p. 137-138.

El autor ha hecho observaciones en la costa de California, acerca del modo cómo vuela y nada el pelicano (*Pelecanus californicus*), siempre en una dirección paralela con la costa, constatando con qué habilidad sabe aprovechar el movimiento del aire, sus corrientes ascendentes y descendentes; para dejarse arrastrar por el viento con un mínimum de esfuerzo propio, tanto en el vuela por el aire, como en la natación sobre las crestas de las olas, efectuando su locomoción con una velocidad sorprendente.

352. WRIGHT, HORACE W.: The Mockingbird in the Boston Region and in New England and Canada. — The Auk, T. 38, N° 3, 1921, p. 382-432.

Observaciones sobre la distribución geográfica y extensión de *Mimus polyglottos polyglottos*.

353. ZIETZ, F. R.: A New Scrub Wren (*Sericornis maculata houtmanensis*) from Houtman's Abrolhos, Western Australia. — The South Australian Ornithologist, VI, Part 2, Abril 1921.

354. ZUMSTEIN, FR.: Der Ortolan (*Emberiza hortulana* L.) Brutvogel in der Pfalz. — Verhandl. d. Ornithol. Gesellsch. in Bayern, T. 15, Entr. I, 1921, p. 68-73 (Munich).

(Continuará).

El diploma de miembro de la S. O. P. — La viñeta adjunta representa una reducción del diploma de socio, que acaba de imprimirse, el que será



enviado gratuitamente a nuestros consocios que lo soliciten en Tesorería, al abonar la nueva cuota, que ha sido fijada en \$ 10 m/n.

#### ENVÍOS DE GIROS

Se ruega a los miembros de la S. O. P. residentes en el interior y exterior, quieran remitir el importe de sus cuotas por medio de giros postales a nombre del Tesorero de la Sociedad Ornitológica del Plata.